

cambio, asustada por el espíritu revolucionario de "las capas inferiores" pasó de la tímida oposición al zarismo, a su apoyo directo. Esto menguó aún más su prestigio político ante los ojos de las masas populares, pues la burguesía rusa, a diferencia de la occidental, nunca participó en la lucha por las libertades democrático-burguesas, ni en el desarrollo industrial del país.

Sin embargo, se preguntará: ¿Si la tarea fundamental de Rusia era la culminación de las transformaciones democrático-burguesas, por qué saltó hacia la revolución socialista? ¿No hubo aquí, por parte de los bolcheviques una violación de la historia, sobre la que tanto insistían sus enemigos políticos rusos y que ahora repiten algunos historiadores? No se trata de ninguna violación de la historia de Rusia. Los revolucionarios leninistas parten de los datos de la ciencia marxista que dice: - - "No hay insurrección capaz de instaurar el socialismo si no han madurado las condiciones económicas para él".³ - La revolución contra el zarismo coincidió con la llegada, a fines del siglo XIX, de una nueva época en la historia mundial; la época del imperialismo, cuando se planteó, objetivamente, la tarea del paso al socialismo. - - Bajo el imperialismo, el capitalismo mundial alcanzó tan

3. V.I. Lenin. Obras completas, Buenos Aires, 1958, t.25, pág. 349.

alto grado de desarrollo, que acentuó más las premisas materiales necesarias para la transformación socialista. La producción alcanzó un carácter tan grande, multifacético y complejo, que la propiedad social sobre los medios de producción y la dirección sistematizada, consciente, de la economía nacional desde un centro se hicieron una necesidad imperiosa.

La ruptura entre el carácter social de la producción y la forma privada capitalista de la propiedad, se reveló en la agudización de las contradicciones del capitalismo, y en primer lugar, de su principal contradicción clasista entre el proletariado y la burguesía. El ambiente originado por el imperialismo -la creciente opresión del gran capital monopolista, la reducción de las libertades democráticas por la burguesía, el aumento del militarismo y la amenaza de exterminadoras guerras-, impulsó al proletariado hacia formas de lucha revolucionarias.

A las contradicciones capitalistas interiores se sumaron las exteriores. La penetración de las relaciones capitalistas en los países atrasados y dependientes (colonias y semicolonias) y el crecimiento de la conciencia nacional de su población, crearon aquí un foco de lucha contra el colonialismo de las grandes potencias. Se recrudecieron las contradicciones de clase tanto nacionales como interestatales.

Los marxistas más sagaces percibieron este nuevo -- espíritu de la época. Por ejemplo, Kautsky, que aún era marxista, en su folleto: "El camino hacia el poder" -- (1909) escribía, que la revolución socialista había madu-- rado y que comenzarían grandes revoluciones. También se ñaló que, a diferencia de la época en que vivieron Marx y Engels, el campo de la revolución proletaria era ya -- todo el mundo.

No está por demás recordar que Kautsky expresó va-- rios años antes en "Los eslavos y la revolución", la -- idea de que el centro de gravedad del pensamiento revolu-- cionario y de la obra revolucionaria, se desplazaba cada vez más hacia Rusia. Esperaba, con razón, que "Rusia, -- que tanta iniciativa revolucionaria había percibido de -- Occidente, ahora posiblemente esté preparada para servir le a aquél de fuente de energía revolucionaria". Kautsky estaba en lo cierto cuando decía que a los eslavos -- (Rusia) "les está predestinado ser la tempestad que que-- brará el hielo de la reacción y traerá consigo inconteni-- blemente, una nueva y feliz primavera para los pueblos". Nada de esto le estorbó para convertirse en enemigo -- acérrimo de la revolución proletaria rusa, cuando la tor-- menta se desencadenó.

Lenin escribía en 1905 que "hemos entrado ahora, in-- dudablemente, en una nueva época: Se ha iniciado un pe--

ríodo de conmociones políticas y revoluciones".⁴ Genera-- lizando los nuevos fenómenos en la economía y la políti-- ca del mundo capitalista, engendrados por la transforma-- ción del viejo capitalismo de libre competencia en capi-- talismo monopolista, Lenin llegó a la conclusión de que el imperialismo, como fase superior y última del capita-- lismo, es la víspera de la revolución social del proleta-- riado. En los años de la primera guerra mundial, formu-- ló la tesis de que el triunfo simultáneo de la revolu-- ción socialista en los países capitalistas, a diferencia de lo que consideraban Marx y Engels, era imposible. Su triunfo, en virtud de la desigualdad de su desarrollo po-- lítico y económico, es posible primero en unos cuantos -- países e, incluso, en un sólo país capitalista por sepa-- rado. Es más, en vista del alto grado de desarrollo del capitalismo mundial en general, la revolución socialista puede, en condiciones favorables, triunfar también en -- países capitalistas poco desarrollados económicamente.

Hay que destacar el hecho de que, a comienzos del -- siglo XX, Rusia, en virtud de la desigualdad del desarro-- llo económico y político propio del imperialismo, se con-- virtió en un país de capitalismo monopolista al igual -- que los países avanzados de Occidente.

4. V.I. Lenin. Obras completas, Buenos Aires, 1959, t.9, pág. 26.

La gran industria de Rusia se caracterizaba por un alto nivel de concentración de la producción, incluso -- más alto que en Occidente, y estaba organizada bajo el principio de las formas más desarrolladas del novísimo capitalismo monopolista. Prácticamente todas sus ramas, especialmente la industria pesada, eran abarcadas por -- agrupaciones monopolistas de diferentes tipos. Incluso ciertos economistas rusos señalaban que en el umbral de la primera guerra mundial la industria pesada en Rusia -- estaba, en lo que a concentración y monopolización se refiere, completamente preparada para la nacionalización y socialización.⁵ Los monopolios, siendo cuantitativamente menores que en Occidente, tenían en las correspondientes ramas una fuerza que no era inferior a la de los monopolios europeos. Además de la industria el capital monopolista controlaba el transporte privado ferroviario y el marítimo, el crédito, el comercio interior organizado en forma capitalista y las fuentes de materias primas. -- Al igual que en otros países capitalistas, los bancos -- jugaban un importante papel económico. Es característico que los más grandes bancos de Petersburgo superaban, -- por su concentración de capital, a los de Inglaterra y -- Alemania. En vísperas de la primera guerra mundial, el gran capital monopolista, por el hecho de haberse conso-

5. L.B.Kafenhaus. Los sindicatos en la industria rusa -- del hierro, Moscú, 1910, pág. 233. (En ruso).

lidado en las ramas estratégicas de la economía nacional, dominaba económicamente al país.

Por el nivel total de desarrollo de las fuerzas productivas, la Rusia prerrevolucionaria se hallaba entre -- los cinco países capitalistas más importantes.

Por el volumen de su producción industrial ocupaba el quinto lugar en el mundo, después de los Estados Unidos, Alemania, Inglaterra y Francia. Por su producción agrícola, el segundo, después de los Estados Unidos. Por el carácter de su economía, Rusia se estaba convirtiendo en un país agrario industrial, o sea, ya no era exclusivamente agrícola, pues la parte alícuota de la industria en la producción total se acercaba a la mitad (en 1913 -- era del 42.1%).

De esta manera, las condiciones para la revolución socialista en Rusia radicaron en el desarrollo del capitalismo y en las contradicciones propias de éste. Un órgano de los círculos de la gran burguesía rusa se vió -- obligado a reconocerlo. La revista Industria y Comercio a fines de 1917, intentó comprender las causas de la Revolución de Octubre. Escribía: "Se puede decir, sin -- exageración alguna, que la fuerza y la envergadura del movimiento socialista en la Rusia actual se determina enteramente por el nivel muy alto de desarrollo capitalista que ha alcanzado nuestro país en las últimas décadas".

Por consiguiente, el modo unilateral de abordar a la Rusia prerrevolucionaria, la apreciación de ésta como un país exclusivamente atrasado, es incorrecto, antihistórico. Según la opinión de los historiadores y de los economistas soviéticos, Rusia, era un país de mediano -- desarrollo económico.

Sería inexacto negar el hecho de su atraso en relación con los países capitalistas avanzados de Occidente. El capitalismo monopolista contemporáneo creció en Rusia sobre una base económica más estrecha y no netamente capitalista y estaba envuelto en una red de relaciones -- precapitalistas. El desarrollo industrial de Rusia era insuficiente y no correspondía ni a sus posibilidades potenciales, ni a las necesidades que comenzaban a surgir. La base material y técnica de la industria rusa era no sólo más débil que en los países avanzados de Occidente, sino que, estaba también más atrasada.

El punto más vulnerable en la economía del país era la agricultura. Los millones de pequeñas haciendas con técnicas atrasadas, en las que los trabajadores tenían un bajo nivel de vida, eran un lastre para el progreso del país.

En virtud de estas condiciones, el capitalismo ruso no pudo asimilar por sí solo el mercado interior y se -- vió obligado a recurrir a la ayuda del capital extranjero. Este último comenzó a jugar, ya desde fines del --

siglo XIX, importante papel en una serie de ramas de la industria pesada. Rusia se encontró en dependencia económica-financiera con los países avanzados de Europa, -- sino que se atrasaba cada vez más.⁶

La existencia de muchos tipos de economía y, sobre la coexistencia del capitalismo con formas económicas -- caducas era la fuente de profundas contradicciones. El -- impetuoso desarrollo del capitalismo monopolista rompió el anterior equilibrio en la estructura económico-social del país. Con el surgimiento de las formas características del capitalismo, el régimen agrario de semiservidumbre era un anacronismo. El progreso en unas regiones -- contrastaba bruscamente con el estancamiento de otras -- menos desarrolladas. La mezcla del imperialismo con los restos del régimen de servidumbre, daba al capitalismo -- una característica especial que provocó una aguda protesta por parte de los obreros y de la mayoría de los campesinos. Las contradicciones engendradas por el capitalismo monopolista y las contradicciones entre éste y las --

6. Hay que señalar el hecho de que los círculos gobernantes burocrático feudales no creían en la posibilidad de vencer el atraso de Rusia. Por ejemplo, el jefe -- del gobierno zarista, Kokóvtsov, interviniendo en la Duma del Estado (mayo de 1913) declaró francamente: -- ".Suponer, que en el espacio de unos veinte y pico -- de años nosotros podríamos alcanzar a Estados con una cultura secular es una pretensión tal, señores, que -- no debe ser planteada".

formas semifeudales, convirtieron a Rusia en un nudo en donde hacía crisis el capitalismo mundial.

El atraso económico y político, siendo un potente freno para el desarrollo político-social del país, contribuía al crecimiento del frente de lucha social. - - "...El atraso de Rusia -escribía Lenin basándose en la experiencia de la Revolución de Octubre-, fusionó de un modo peculiar la revolución proletaria contra la burguesía con la revolución campesina contra los terratenientes".⁷

Por esto, en un país económicamente atrasado, como repetidas veces subrayó Lenin, era más fácil comenzar la revolución socialista.⁸

La segunda revolución democrático-burguesa (febrero de 1917)

El eje de la aguda lucha política que hervía en el país en la década entre las dos revoluciones (1907-1917) fue el problema de cómo eliminar todos los obstáculos -- que estorbaban el progreso económico-social del país. El intento de la burguesía liberal y de una parte del aparato burocrático zarista de hacer esto por el camino de las -

7. V.I. Lenin. Obras completas, Buenos Aires, 1960, t.29, pág. 304.

8. V.I. Lenin. Obras completas, Buenos Aires, t. 25, - - 1958, pág. 354; t.27, 1960, pág. 227, 338, 531/y - - otras.

reformas no tuvo éxito. Más tarde, en 1917, uno de los líderes de los octubristas, partido de la gran burguesía y de los terratenientes rusos, Guchkov, reconoció, que - él, ya antes de la guerra, "perdió la fe en la posibilidad de una evolución pacífica para Rusia".⁹ Esto significaba que la solución democrático-burguesa resultó insuficiente. Era necesaria una demolición radical tanto en los residuos del feudalismo, como del propio capitalis--mo.

Partiendo de las condiciones de la nueva época histórica, los bolcheviques rusos, con Lenin a la cabeza, - plantearon en forma distinta el problema sobre la revolución democrático-burguesa. Consideraban que el pueblo - revolucionario, después del derrocamiento del absolutis--mo zarista, no podía limitarse al establecimiento de un régimen democrático-burgués, sino que se dirigía, encabe zado por el proletariado, hacia la segunda etapa de la - revolución, o sea, la socialista. La seguridad de esto la daba que tanto la primera (1905-1907) como la segunda (febrero de 1917) revoluciones democrático-burguesas se llevaron a cabo bajo la dirección del proletariado y fue ron proletarias por los medios de lucha empleados.

La revolución socialista era inminente en Rusia. En un lapso menor a 20 años, tres veces por lo menos, se --

9. Caída del régimen zarista, t. VI, Moscú-Leningrado, - 1927, pág. 253. (En ruso).

suscitaron situaciones revolucionarias y dos veces (1905-1907 y en febrero de 1917), potentes revoluciones populares. Por la fuerza y envergadura de la lucha huelguística, el proletariado de Rusia, menos numeroso que en los países avanzados de Europa Occidental, en los años 1900-1916 sobrepasó en mucho a la clase obrera europeo-occidental. Además es muy significativo que durante todo el período del movimiento liberador proletario en Rusia, -- desde 1896 hasta 1916, el 60% de todas las huelgas fueran políticas. Las demás eran económicas y mixtas. Lo que aceleró en forma vigorosa el comienzo de la revolución socialista en Rusia, fue la primera guerra mundial. Los críticos burgueses y socialistas de derecha de la -- Revolución de Octubre interpretan el espíritu de la vieja tesis de los historiadores burgueses rusos: Si no hubiera habido guerra, no habría habido revolución. A esto se podría contestar que si no hubiera habido imperialismo, tampoco habría habido primera guerra mundial.

Los marxistas-leninistas nunca consideraron, ni consideran, la guerra como una condición indispensable para el triunfo de la revolución socialista tanto en un solo país, como en escala mundial. Sostienen que las guerras imperialistas debilitan al sistema capitalista. La guerra, siendo una seria prueba para la solidez del capitalismo como régimen social, descubre todos sus defectos -- ante el pueblo y contribuye a que pierdan la fe en él.

La primera guerra mundial ejerció una profunda influencia sobre Rusia. Por una parte, aceleró en ésta el desarrollo del capitalismo, aumentó la cantidad y la importancia de los monopolios y bancos, la obligó a pasar, como a otros países beligerantes, a la regulación monopolista de Estado de la vida económica. La transición al capitalismo monopolista de Estado mostró que Rusia, a pesar de su relativo atraso, había madurado para la dirección planificada y centralizada de la economía, o sea, -- para el paso al socialismo. En relación con esto, Lenin señalaba: "La guerra, al acelerar extraordinariamente -- la transformación del capitalismo monopolista en capitalismo monopolista de Estado, pone de este modo a la humanidad extraordinariamente cerca del socialismo: tal es, -- precisamente, la dialéctica de la historia".¹⁰

La guerra condujo a una grave desorganización económica, ya que la atrasada economía no podía soportar por mucho tiempo la tensión de una gran guerra. A comienzos de 1917 ya escaseaban el metal, el combustible y los -- textiles. El transporte ferroviario funcionaba con grandes interrupciones. Los almacenes estatales de víveres estaban vacíos. Los enormes gastos bélicos quebrantaron el sistema financiero. El país se convirtió en esclavo financiero de Inglaterra y Francia. Las penalidades de

10. V.I.Lenin. Obras completas, Buenos Aires, t. 25, -- pág. 349.